

La superpobreza de las obras humanas

“no por obras, para que nadie se gloríe.” Ef.2:9

En este devocional meditaremos en lo opuesto a la superabundante riqueza de su gracia, veremos como nuestras mejores obras de justicia no nos sirven para nada, de hecho, estorban; Pablo cuando conoció a Cristo y la gracia del evangelio se dio cuenta que todo aquello que era motivo de orgullo (sus obras de justicia) se convirtieron en un estorbo algo que desechar como (estiércol) con tal de recibir la justicia en Cristo **Fil.3:7-9**.

La Palabra de Dios nos enseña enfáticamente que la salvación no es por obras Tit.3:4-5, por lo que nadie se puede jactar; aquí algunos se confunden, y piensan entonces yo puedo decir: “al menos yo creí, eso debe contar” pero que vemos claramente que la fe no es una obra Ro.4:2-5, la fe solo es la mano desnuda que se abre para recibir el don de Dios, y como hemos insistido, aun esa fe, no se puede ejercer separado de la bondad de Dios en “oír el evangelio” y el convencimiento que el Espíritu Santo obra en el corazón; si Abraham Dios no le busca, él se hubiera muerto como un pagano idólatra, hubiera muerto en sus delitos y pecados.

Is.64:6, es una cruda radiografía del corazón humano, nuestro pecado es tan grave y tan contaminador, que aun buenas obras externas, las convertimos en “trapos de inmundicia”, si yo soy fiel a mi esposa pero con eso quiero que Dios me libere de otros pecados (mentir) y así como esto podemos hacer una lista interminable, pero hay otra que es muy común, las “mandas” u “ofrendas” cualquier acto que se hace para poner en deuda a Dios es un trapo de inmundicia; y esta actitud es muy sutil, podemos entenderlo y caer en ello sin darnos cuenta; ¿te ha pasado que sucede una desgracia en tu vida, y dices: porque a mí si yo....? ¿te ha pasado que piensas que Dios te amará menos o mas si haces esto o aquello? ¿Cuándo sirves estás esperando el reconocimiento, te amargas o entristeces cuando no recibes la atención que esperabas? ¿supeditas tu servicio a Dios a lo que otros hagan o dejen de hacer? Todas estas son manifestaciones de que la obra realizada (aunque externamente sea buena) proviene de una actitud pecaminosa, no es para la gloria de Dios, en esos casos buscamos nuestra gloria, nuestro bienestar de forma egoísta.

Ninguna persona que dependa de sus obras puede alcanzar la justicia **Gl.3:10-11**, y esto en lugar de ser una mala noticia, es una maravillosa, te lleva a reposar en la gracia, dejas de luchar de intentar ser suficiente, solo debes abrir tu mano cual mendigo en la calle; sabiendo que “ninguno que viene a mí, yo le hecho fuera” **Jn.6:37**, para disfrutar del verdadero reposo en Cristo **Mt.11:28**.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	